



Tema del día:

Nuevo ciclo en el comercio exterior

PABLO GALLÉN
Madrid

España cada vez es más *made in China*. El gigante asiático ha dado un paso más en su creciente penetración en la economía española y se ha convertido en el primer proveedor de bienes de España tras desplazar a Alemania, tradicionalmente el principal origen de las compras exteriores españolas, por primera vez salvo la única excepción de 2022, cuando por el efecto covid, por la compra de mascarillas y otros productos sanitarios, China adelantó coyunturalmente a Alemania como principal economía importadora. Entre enero y junio de 2026, España importó de China bienes por 26.600 millones de euros, frente a los 26.017 millones adquiridos a Alemania, una diferencia de casi 600 millones.

La relación, además, es cada vez más desequilibrada. En el primer semestre, España acumuló un déficit comercial con China de 22.599 millones de euros, un 11,8% más que el mismo periodo del año anterior. En 2025, las ventas españolas al mercado chino crecieron un 6,8%, frente al 11,2% de las importaciones, y el déficit alcanzó 42.278 millones. Desde 2019, las compras a China han aumentado un 72%, mientras las exportaciones solo avanzaron un 17,2%.

Cambio estructural

Judith Arnal, investigadora de Fedea, considera que el *sorpasso* puede tener algún componente coyuntural, pero que la tendencia es «inequívocamente estructural». China ya no compite solo en textiles, calzado o manufacturas de bajo coste: lo hace también en vehículos eléctricos, baterías, maquinaria y telecomunicaciones. Raymond Torres, director de Coyuntura de Funcas, coincide en que las empresas industriales chinas, especialmente las de bienes de equipo y tecnología, han invertido masivamente y se han vuelto mucho más competitivas. A esa ventaja se suma la debilidad del consumo interno chino, que empuja a sus empresas a buscar mercados en el exterior.

Santiago Carbó, catedrático de Economía de CUNEF Universidad,



China se convierte en el primer proveedor de bienes de España

El gigante asiático desbanca a Alemania como principal suministrador de la economía española mientras el déficit bilateral se dispara un 11,8% ● Crece la dependencia de productos estratégicos

subraya el alcance del cambio: Alemania ha simbolizado durante décadas la integración industrial europea y ahora una parte creciente de las cadenas de suministro depende de proveedores chinos y extracomunitarios. La patronal CEOE recuerda que China concentra cerca del 30% de la producción manufacturera mundial, frente a una participación del 13%-15% en el consumo, un desequilibrio que alimenta su presión exportadora.

Dificultad de sustitución

El problema, según los expertos, no es el déficit bilateral por sí mismo. Importar bienes intermedios o de equipo puede abaratar costes y elevar la productividad de las empresas españolas. La vulnerabilidad surge cuando el suministro se concentra en productos estratégicos difíciles de sustituir. Un análisis de CaixaBank Research pone ci-

La electrónica, las telecomunicaciones y el sector farmacéutico concentran las mayores vulnerabilidades

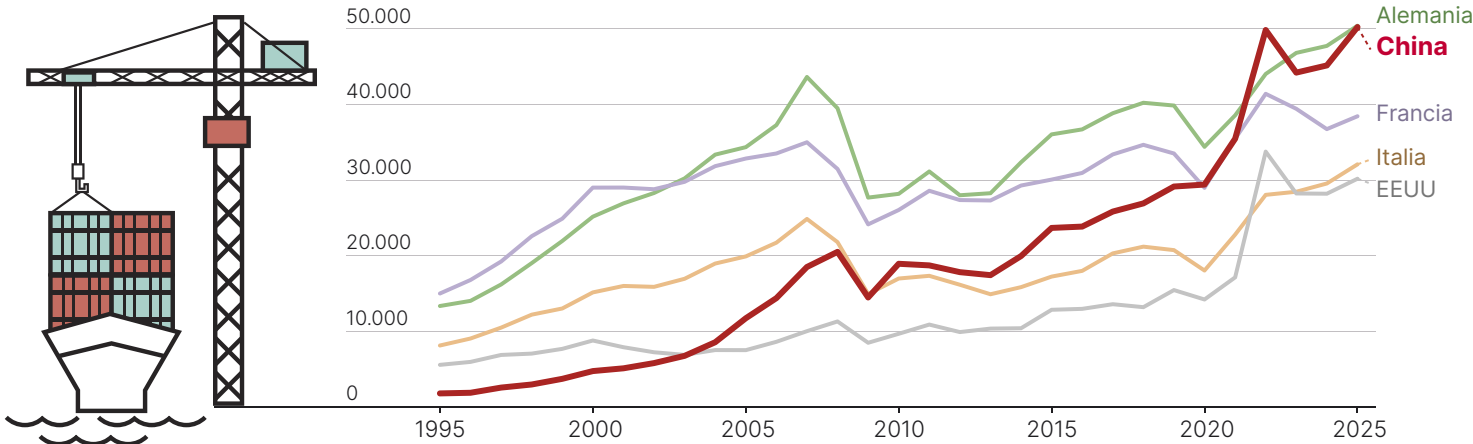
fras a ese riesgo. Tras examinar más de 5.000 productos y filtrar aquellos con alta concentración de proveedores, elevada dependencia extracomunitaria, poca capacidad de sustitución dentro de la UE y carácter estratégico, identifica 46 productos especialmente vulnerables. China destaca «con gran diferencia» como el principal país de origen de esa vulnerabilidad.

La exposición china no se limita a placas solares, baterías o telecomunicaciones. CaixaBank detecta dependencias en productos químicos, metálicos, farmacéuticos, minerales y materias primas energéticas. La mayoría no están clasificados por la UE como materiales críticos, pero presentan concentraciones extremas y son relevantes para sectores estratégicos: China suministra el 100% de los fosfonatos orgánicos importados por España, más del 90% de productos como la cloropicrina y el piperonal y más del 80% de los gases fluorados, todos ellos productos químicos que se usan en la industria. Esa dificultad



EVOLUCIÓN DE LAS IMPORTACIONES

Comercio exterior de bienes. En millones de euros. Total anual. Los cinco principales países en 2026
Fuente: Datos Comex (Ministerio de Economía, Comercio y Empresa)



EL COMERCIO ENTRE ESPAÑA Y CHINA

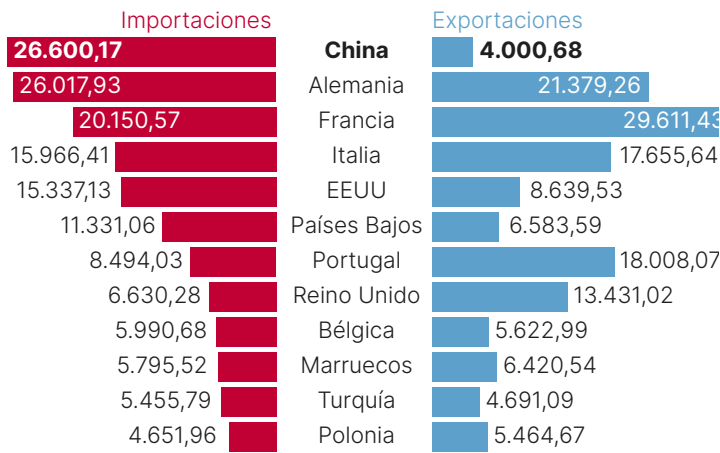
En millones de euros. Total anual

Fuente: Fundación Consejo España-China con datos del Ministerio de Economía



PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES DE ESPAÑA

Comercio exterior de bienes. 1º semestre de 2026. Millones de euros
Fuente: Datos Comex (Ministerio de Economía, Comercio y Empresa)



de sustitución puede convertir una relación comercial en un riesgo de seguridad económica.

Carme Poveda, directora de Análisis Económico de la Cambra de Comerç de Barcelona, sitúa las principales vulnerabilidades en electrónica, maquinaria, telecomunicaciones y automoción eléctrica. Torres añade el sector farmacéutico y defiende diversificar proveedores sin cerrar el comercio con China. También plantea atraer inversión china allí donde pueda reforzar la capacidad productiva española, como en el automóvil. CaixaBank concluye que las disrupciones geopolíticas refuerzan la necesidad de diversificar los mercados de aprovisionamiento y aumentar la capacidad productiva europea, especialmente en tecnología, salud, defensa y las transiciones verde y digital.

A la dependencia se añade la falta de reciprocidad. Torres sostiene que a España le cuesta aumentar sus ventas en China por la debilidad del consumo, barreras comerciales y un tipo de cambio infravalorado. La CEOE pide mejoras en seguridad jurídica, protección de la propiedad intelectual y contratación pública, mientras Poveda advierte de la asimetría en la apertura de ambos mercados.

El consenso pasa por evitar dos extremos: ni desacoplarse de China ni profundizar dependencias que puedan convertirse en vulnerabilidades. España, señalan los expertos, debe actuar dentro de la estrategia europea de reducción de riesgos, exigir mayor reciprocidad y diversificar proveedores, sin renunciar a las oportunidades del mercado chino ni a la llegada de inversión productiva. ■